

Los futbolistas queer de Mendicutti: Las columnas periodísticas de *La Susi en el vestuario blanco* (2003) como deconstrucción de la masculinidad normativa

FACUNDO SAXE, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

“Desde el momento en que se comprende que la feminidad y la masculinidad (en todas sus variantes y mezclas) son ejercicios teatrales de socialización y no esencias que emanan de naturaleza alguna, todo se aligera.”

Itziar Ziga, *Devenir perra*

Este artículo tiene como objetivo el análisis de la expresión de lo que denominaré masculinidad disidente en un sector de la obra del escritor gaditano Eduardo Mendicutti. Me refiero a las columnas periodísticas del mismo. En particular, me detendré en el análisis pormenorizado de la expresión de la masculinidad no normativa en el conjunto de columnas reunidas por Mendicutti en el único volumen de las mismas publicado en formato libro a la fecha, *La Susi en el vestuario blanco* (2003). En primer lugar retomaré algunas nociones teóricas vinculadas al análisis del columnismo literario para después pormenorizar en la figura de Eduardo Mendicutti, periodista y literato desde los inicios de su labor profesional. En segundo lugar, me detendré en el análisis particular de las columnas de *La Susi en el vestuario blanco* y su importancia dentro de la obra de Mendicutti, así como los aspectos vinculados al “periodismo literario” y la tematización de las sexualidades disidentes¹, principalmente en referencia a la masculinidad disidente.

¹ Con el término sexualidades disidentes me refiero a una categoría expresada en la génesis y consolidación de la teoría queer en los años noventa. Ya Dollimore y Duggan/Hunter utilizan los términos “Sexual Dissidence” y “Sexual Dissent” respectivamente. Cf. Dollimore, Jonathan, *Sexual Dissidence: Augustine to Wilde, Freud to Foucault*, 1999 [1991]; Duggan, Lisa/Hunter, Nan D. *Sex Wars. Sexual Dissent and Political Culture*, 2006 [1995]. Utilizaré el término “sexualidades disidentes”, “sexualidad disidente” y

La literatura en las últimas décadas del siglo XX y el actual siglo XXI ha sufrido cambios en sus modos de representación, así como en los medios en las que se transmite. El articulismo o columnismo literario es un género de larga data, pero que gracias a la sucesión vertiginosa de nuevas líneas tecnológicas y representacionales, ha despertado en formas novedosas², así como en espacios en los que se desenvuelve la figura del escritor-literato que escribe una columna en un periódico. Como dice Macciuci:

En el nuevo mapa, la literatura se muestra travestida bajo apariencias diversas, amalgamada con otros códigos y soportes (crónica, fotografía, dibujo, cine, historieta, soportes digitales...). Paralelamente, la producción que transita por los géneros y los cauces tradicionales también ha sido permeable a los discursos eclécticos, pues aun cuando se trate de obras teatrales, cuentos o poesía lírica, tampoco dejan de ser permeables al influjo de la imagen, los medios de comunicación masivos, las artes visuales y la proliferación de géneros discursivos no exclusivamente literarios. (Macciuci, 2008: 26)

Por supuesto que al abordar el columnismo literario existe una pieza clave para distinguir entre los soportes en los que se desenvuelve el escritor: la diferencia material entre libro y diario es paradigmática para pensar la importancia del soporte³, porque “la prensa literaria ofrece un vasto campo al investigador a la hora de comprender los profundos cambios que el soporte digital ha provocado en las prácticas de lectura.” (Macciuci, 2008: 29)

¿Cuándo accede al estatuto literario la columna de un autor? ¿Son todas las columnas escritas por un autor como Eduardo Mendicutti literatura con el estatuto “tradicional” de la misma? La respuesta sobre el estatuto literario de las columnas de un autor no es sencilla. Y menos en el caso de un autor como Mendicutti, cuyos orígenes lo tienen ocupando tanto la figura de “periodista” como la de “escritor”. Si

“disidencia sexual” de forma indistinta y como equivalentes. Defino al mismo desde una perspectiva queer que abarca las manifestaciones de sexualidad no normativa tendientes a la libertad socio-política del sujeto respecto el régimen heterosexual.

² Como señala Grohmann: “Poca duda cabe de que en la segunda mitad del siglo XX cobra forma en España lo que se ha dado en llamar “columnismo”, experimentando un auge considerable a partir del reinicio de la democracia y los años noventa en especial (como consecuencia de los cambios del papel de la prensa, la libertad de expresión, el nuevo periodismo, la creciente demanda de voces y tribunas personales, y la concomitante proliferación de escritores que colaboran en los periódicos, entre otros factores).” (Grohmann, 2009: 60)

³ En ese sentido, y teniendo en cuenta a Mendicutti, la pregunta que se nos ocurre es, ¿por qué “La Susi en el vestuario blanco” accede al estatuto de soporte-libro-literatura y no otras selecciones de “La Susi” hasta la fecha?

la columna periodística “es lo que basta con leer una sola vez” y la columna literaria “puede ser leída y releída, y resiste el paso del tiempo” (Grohmann, 2008: 65), en el caso de Mendicutti encontramos ambos géneros trabajados en profundidad.

No es sencillo discriminar con claridad, diferencia y precisión los bordes o las delimitaciones del periodismo y la literatura. Ni la diferencia entre ficción/no-ficción termina de ser adecuada para diferenciar ambos campos ni la especificidad narrativa o un uso específico del lenguaje sería del todo certero para delimitar ambos campos. De ahí que nos encontremos en un campo complejo de delimitar y de trabajar (y muchas veces conscientemente puesto en segundo plano) como es el del periodismo literario. Con respecto al género de no-ficción, Amar Sánchez señala: lo real no es describable ‘tal cual es’ porque el lenguaje es otra realidad e impone sus leyes: de algún modo recorta, organiza, ficcionaliza. (Amar Sánchez, 1992: 19). La realidad sólo se puede aprehender mediatizada por el lenguaje desde una subjetividad atravesada por discursos hegemónicos que construyen una imagen del mundo de acuerdo a sus propios intereses.

Eduardo Mendicutti es un autor que escribe en columnas desde sus inicios como tal. Recordemos que en los setenta Mendicutti obtiene el título de periodista. En un punto, Mendicutti es primero un periodista que escribe columnas y crítica literaria, para luego pasar a ser un novelista con una obra constante desde 1987 a la fecha, que, por supuesto, cultiva un gran caudal de escritos vinculados a la columna periodística desde 1988. En ese corpus, Mendicutti también escribe columnismo literario, y ahí es donde encontramos que su obra podría llegar a clasificarse en tres zonas (con límites difusos entre una y otra): la obra literaria (novelas y cuentos), la obra periodística (notas de opinión, columnas periodísticas, editoriales, etc.) y la obra periodístico-literaria (columnas de autor, o articulismo literario).

Mendicutti colabora y publica en diversos medios de comunicación, así como en libros colectivos de ensayos, es columnista del diario El mundo desde su fundación en 1988 y fue columnista de actualidad de la extinta revista gay Zero. Mendicutti es toda una celebridad “gay”, en su doble pertenencia de autor y periodista, porque también es conocido por ser “tertuliano” en el programa de televisión “Día a Día” (Tele 5) y en el programa de radio “No es un día cualquiera” (RNE). No por nada en los últimos diez años ha sido mencionado siempre en los listados de personalidades gay con mayor influencia en España⁴. Mendicutti ha construido toda una figura

⁴ Junto con nombres, por ejemplo, como los del cineasta Pedro Almodóvar y el político-activista Pedro Zerolo.

como autor gay y narrador de temática gay. Pero no ha agotado su práctica en la construcción de una figura literaria, ya que se ha labrado un nombre como columnista de opinión en medios como los mencionados y otros. Muchos coinciden en que Mendicutti ha logrado la creación de una voz narrativa intransferible y un mundo de ficción distinguido en el seno de las letras de la democracia. (Jurado Morales, 2012: 9). Es un escritor con una popularidad creciente gracias a las adaptaciones cinematográficas de sus obras⁵ y a su presencia continua en los medios de comunicación.

Paralelamente a su formación profesional como periodista en la década de los setenta, desarrolla su labor como cuentista, consiguiendo premios y accediendo a publicar cuentos y reseñas literarias en *La estafeta literaria*. En los primeros años de la transición Mendicutti sigue queriendo ser escritor y sigue escribiendo, pero en alguna ocasión ha reconocido que por momentos cae bajo el desánimo y el desconcierto ante las exigencias censorias. (Jurado Morales, 2012: 10) Con la normalización democrática recupera el deseo de publicar y lo hace gracias al premio Ciudad de Barbastro con el que se distingue en 1982 al manuscrito que se publica ese mismo año de *Una mala noche la tiene cualquiera* (que será reeditada a fines de los ochenta por Tusquets).

En 1987 logra un cambio al consagrarse finalista en la novena convocatoria del premio “La Sonrisa Vertical”, y así consigue entrar en el catálogo de Tusquets con *Siete contra Georgia* (1987). Desde entonces sigue en el catálogo de Tusquets y ha publicado toda su obra con la editorial. Se podría decir que Mendicutti habría apostado en términos editoriales por la libertad frente a un camino expresamente comercial. A partir de ahí empieza a publicar de forma periódica hasta consolidar su carrera como novelista: Las novelas de Mendicutti van más allá de la mera representación de la homosexualidad para afrontar la realidad sociológica del presente del autor y sus lectores (Jurado Morales, 2012: 39). Lo que hace Mendicutti es dar voz a los marginados, a grupos humanos desfavorecidos y ausentes del canon cultural tradicional. Sus ficciones se pueblan de travestis, enfermos, locos, ancianos, homosexuales, inmigrantes, transexuales, ermitaños, etc. Su propósito radica a dar voz a sujetos que se sitúan en el margen y la abyección, fuera de la norma social aceptada y políticamente correcta. Cuando se leen en orden cronológico las novelas de Mendicutti se atisba que la España sobre la que escribe va cambiando. Es un gran

⁵ Las adaptaciones cinematográficas de la obra de Mendicutti son *El palomo cojo* (Jaime de Armiñan, 1995) y *Los novios búlgaros* (Eloy de la Iglesia, 2003).

fresco de la situación de la sexualidad disidente en España desde los años setenta a la actualidad (Mira, 2007).

En *La estafeta literaria*, durante ocho años y casi mensualmente Mendicutti lee y comenta libros de diversas literaturas. También se desempeñó como crítico literario en *Gaceta Ilustrada* y en su formación periodística se desempeñó como corresponsal en España de la revista americana *Gráfica*. Y por supuesto, lo que más atañe a los fines de este artículo, desde 1988 colabora de forma continua como columnista de opinión de *El mundo* y en verano con una serie de crónicas de un personaje llamado “La Susi”.

“La Susi” hace su primera aparición en 1988, como una voz ficcional construida por Mendicutti para hablar en una serie de columnas. El éxito de las mismas ha llevado a que se publiquen en cada temporada una nueva serie de columnas⁶. “La Susi” es un alter-ego, una voz femenina cuyo género no es claro y está continuamente en movimiento y le sirve a Mendicutti para jugar ficcionalmente con personajes frívolos y de actualidad en España. No es la primera vez que Mendicutti construye voces con géneros en movimiento o identidad sexual disidente, basta con recordar a La Madelón en *Una mala noche la tiene cualquiera* (1982) o a cualquiera de las narradoras de *Siete contra Georgia* (1987)⁷. Las columnas de Mendicutti junto con su obra narrativa pueden ser leídas como un continuo en el que se tematizan y proyectan los mismos intereses y reflexiones, pero con una voz diferenciada respecto a las novelas en el caso de la columna literaria (Eduardo Mendicutti-columnista o La Susi-voz de Mendicutti). En ambos géneros Mendicutti se encarga de problematizar y tematizar las cuestiones vinculadas al colectivo LGBTIQ así como colectivos marginados socialmente. Es también significativo mencionar que en las columnas Mendicutti se dedica a tratar temas de actualidad y vinculados a la política social (en el caso de las columnas periodísticas) y a temas “supuestamente” frívolos (en el caso de las columnas de “La Susi”).

El columnismo literario de Mendicutti estaría presente en mayor grado en las columnas de “La Susi” que en sus columnas periodísticas con intervenciones más referidas a la actualidad de la vida pública española. Es llamativo que, de todas las

⁶ Más allá de las columnas-series de “La Susi” Mendicutti también colabora con columnas de actualidad, muchas de las cuales son obras más cercanas a la columna periodística que al columnismo literario.

⁷ Y seguirá con la inclusión de voces genéricas transexuales y travestis en su obra posterior a la creación de “La Susi.” Un ejemplo es Rebecca de Windsor en *Una caricia para Rebecca Soler* y *Yo no tengo la culpa de haber nacido tan Sexy*.

series de columnas de “La Susi”,⁸ sólo una serie de columnas han accedido al formato libro, en *La Susi en el vestuario blanco* (2003) que recopila la serie de columnas de “La Susi” del mismo nombre. Las columnas de “La Susi” respetan el principio de la brevedad así como la libertad temática y formal absoluta y la diversidad de contenidos propios del columnismo literario. Lo interesante en el caso de las columnas de “La Susi” es que constituyen series de columnas que se pueden leer individualmente, pero que en conjunto tienen una coherencia temática y construyen mundo ficcional.

Como ya mencioné, en las columnas de “La Susi”, Mendicutti inventa una voz ficcional, una suerte de alter-ego que le permite construir ficciones a partir de la actualidad, la realidad social y “superficial” de la España inmediatamente contemporánea. Será por eso que en las series de columnas de “La Susi” Mendicutti aborda a personalidades de la farándula, de la realeza española y europea, del mundo del cine, del deporte, etc., siempre jugando con un costado “superficial”, “veraniego” y tremendamente satírico y humorístico. “La Susi” le permite a Mendicutti construir una voz ficcional que tematiza cuestiones de actualidad en el género de columna. Y justamente, la voz en femenino de “La Susi” se convierte en un guiño performativo acerca de la voz travesti del narrador. “La Susi” es la feminidad exacerbada, la feminidad que rompe con la idea de feminidad natural y acerca la parodia a todos los lugares del género y la identidad establecidos.

En la serie “*La Susi en el vestuario blanco*”, “La Susi” se convierte en asesora del Real Madrid de Valdano del año 2003, al que acababa de ingresar el deportista inglés David Beckham. La edición en libro recopila las columnas con fotografías alusivas y es uno de los únicos dos libros de Mendicutti que no son publicados por Tusquets⁹. Estas columnas de “La Susi” vinculadas al mundo del fútbol y en particular a su trabajo (ficcional) como asesora en glamour del Real Madrid de Valdano son una suerte de columnas de ficción periodística sobre la actualidad deportiva del club de fútbol español. Mendicutti utiliza la voz de “La Susi” para jugar con la actualidad deportiva y la masculinidad de los futbolistas y convertirla en una ficción fragmentaria y cómica en la que “La Susi” cuenta sus experiencias e incluye a los deportistas como actores de esa ficción. En el caso de estas columnas, que acceden al

⁸ Recordemos que luego de su primera serie en el año 1988 se publican por temporadas en verano. Algunos ejemplos de las diferentes series de “La Susi”: “La Susi en La Moncloa” (1997), “La Susi en Gutenberg” (2000), “Las cartas de La Susi” (2003), “La Susi con Leonor” (2006), “La Susi reportera” (2011), “La Susi en los Juegos Olímpicos” (2012).

⁹ En 2003 publica la novela corta *Duelo en Marilyn City (una del oeste)* y *La Susi en el vestuario blanco* con La esfera de los libros. Se puede pensar cierto vínculo entre el humor desencajado de ambos libros.

soporte libro, la coherencia de la serie completa la vincula a un registro literario-cómico. Está claro que el formato libro le da otro estatuto a las supuestas columnas “superficiales” y “humorísticas” de Mendicutti con el personaje de “La Susi”.¹⁰

Mendicutti es consciente de la parodia de género que está realizando al incluir a los futbolistas como personajes desde la dedicatoria de la versión en libro de las columnas de “La Susi” trabajando para el Real Madrid: A los chicos de mi Real Madrid, que nunca se han visto en otra como ésta. (Mendicutti, 2003: 9). La dedicatoria-canción de Joaquín Sabina termina de cerrar el sentido anecdótico de “La Susi” y el uso que hace Mendicutti del humor. Como se trata de la versión en soporte libro, se agrega un prólogo del autor titulado “Glamour en el Real Madrid” en el que se explica quién es “La Susi”:

La Susi es mi lado femenino.

El hombre moderno no se avergüenza de su lado femenino, todo lo contrario: lo muestra, lo cuida, lo promociona, lo utiliza. Actores, escritores, políticos, hombres con una imagen pública fuerte, han ido descubriendo lo relajante y rentable que puede ser olvidarse de una masculinidad pétrea y hosca y potenciar rasgos –delicadeza, sensibilidad, ternura, vulnerabilidad, coquetería– que tradicionalmente se han adjudicado a las mujeres. También muchos hombres normales y corrientes se han ido reconciliando por fin con su lado femenino y se han atrevido a encarnar, con mayor o menor acierto, en público y en privado, ese novedoso concepto de la virilidad. Y ahora, como consecuencia del efecto Beckham, les toca a los futbolistas. Si uno tiene que apechugar con un lado femenino como la Susi, ya sabe lo que le espera: ir de embrollo en embrollo. (Mendicutti, 2003: 15)

Mendicutti narra en el prólogo el origen de “La Susi”, su lado femenino que sale a “zascandilear” desde los inicios del diario *El Mundo* en 1988. Al principio como columnas periodísticas regulares y luego como columnas publicadas a diario en el suplemento veraniego de *El Mundo* (y trabajando en el diario habitual columnas periodísticas “de otra manera”). Mendicutti manifiesta que las series de “La Susi” están pensadas como “narraciones estivales por capítulos” y que tienen un nivel oscilante. Cuando creía agotado el tema surgió la idea del fútbol. Y así fue cómo surgió la serie “*La Susi en el vestuario blanco*”, que resultaron en crónicas veraniegas

¹⁰ Ya que como indica Macciuci: “Los artículos y las columnas, compuestas en el objeto libro sin referencias cronológicas (las editoriales normalmente no proporcionan la fecha de aparición del artículo) ponen de relieve el estatuto literario frente al periodístico.” (Macciuci, 2008: 32).

recopiladas en formato libro, cuyo estatuto literario el mismo autor afirma y reconfigura desde el prólogo:

Sólo me queda una cosa por añadir. La Susi en el vestuario blanco es, naturalmente, un relato de ficción. Claro que aparecen todo el tiempo sucesos y personajes reales, y que la Susi fue echando mano de todo lo que aparecía día a día en los periódicos y en los telediarios, pero la mezcla de realidad e invención produce siempre un relato ficticio. Ojalá resulte lo bastante verosímil, porque eso indicaría que he dado en el clavo, aunque una indeseable consecuencia de esa verosimilitud sea que algunos se me hayan enfadado. Yo sé que se les pasará. Después de todo, lo único que importa es lo fundamental: no hay equipo como el Real Madrid, y el fútbol es el juego más hermoso que se ha inventado. (Mendicutti, 2003: 19)

Mendicutti está manifestando su proyecto como periodista literario en las columnas de “La Susi”, la escritura de ficciones vinculadas al día a día, a la actualidad, incluyendo a los personajes reales en su interacción con “La Susi”.¹¹

La edición recopilatoria amplía y modifica las columnas individuales para darles mayor coherencia colectiva. Por la forma en que son recopiladas y por tratarse de una serie continuada que vincula a La Susi con el mundo de los futbolistas del Real Madrid, el agrupamiento se puede pensar como un texto extenso coherente (aunque fragmentario) que cuenta la trayectoria ficcional de La Susi trabajando con los futbolistas del Real Madrid. En ese sentido, se trata de columnas ficcionales atadas a situaciones del contexto inmediato, pero creo que también se puede pensar el volumen como un texto narrativo ficcional extenso equiparable a una novela breve. La operación de resignificación y deconstrucción de la masculinidad normativa que se realiza en *La Susi en el vestuario blanco* es fundamental para pensar el conjunto de obras narrativas de Eduardo Mendicutti.

En el volumen mencionado se hace presente la voz queer de La Susi como una perspectiva que “tuerce” (Martínez-Expósito, 2004) la normalidad y resignifica los espacios del heteropatriarcado. En la columna “El lado femenino”, La Susi se presenta en su llegada al “club blanco”, al Real Madrid. En un diálogo desopilante con el director deportivo del Club, Jorge Valdano, La Susi termina contratada para

¹¹ En algún sentido, la unión de ficción y actualidad, de la voz femenina del autor con actores reales de la actualidad española se emparenta con lo autoficcional, ya que “La autoficción, género de reciente deslinde, situado entre la novela, la autobiografía y las memorias, pone de manifiesto el fin de la ilusión objetivista y da un visado a la re-creación de la propia experiencia vital” (Macciuci, 2008: 39)

resaltar el lado femenino de los jugadores, ya que debido al fichaje reciente de David Beckham (que sí tiene su lado femenino muy desarrollado) La Susi se encargará de asesorar al resto del equipo. La Susi se suma como asesora al equipo en la gira asiática y su trabajo será arduo. El humor y el elemento cómico presente en las novelas de Mendicutti está constantemente en La Susi, en esta primera columna de la serie la voz de La Susi conjuga el detalle de actualidad (la gira asiática del Real Madrid, el fichaje de David Beckham) con la inclusión ficcional de la misma en el equipo futbolístico (en el diálogo ficcional con Valdano por ejemplo).

Por supuesto que las columnas de La Susi, pensadas como columnas periodísticas que se encargan de ficcionalizar la actualidad, tienen mucho de los rasgos y recursos de Mendicutti como autor literario. En la segunda columna del volumen “Lucha de pendientes” las referencias a lo cinematográfico se juegan en la presentación de La Susi al equipo en pleno. El programa de La Susi es presentado en esta columna: encontrar el lado femenino de todos los miembros del plantel. El juego con lo genérico es más que claro, lo femenino ocupa el lugar de lo masculino y uno de los espacios más heteronormativos (y homosociales) de la masculinidad normativa es reconfigurado desde el lugar de la feminidad. En “Diversiones compatibles” la voz de La Susi sigue con los diálogos con Valdano y ensalza el pelo del futbolista Guti, que usa extensiones, y aprovecha el detalle real de las extensiones para su juego ficcional cómico:

Eso me alarmó muchísimo, pero claro, a ver quién se ponía en aquel momento a predicarle al muchacho que no tenía derecho a hartarse de sus extensiones. Por lo que vi en las duchas, con determinada extensión de mi Guti también me hartaba yo. O sea que tengo que convencer enseguida a mi Queiroz de que para nada es incompatible divertirse una y divertir a los demás. (Mendicutti, 2003: 30)

La feminidad queer de La Susi se mete en uno de los espacios de la masculinidad hispánica por excelencia, el vestuario futbolístico. Y por supuesto, focalizando en la feminidad de los futbolistas, en las “extensiones”, juega a deconstruir la idea de una masculinidad natural.

En “Clases de *glamour*”, con referencia a Sara Montiel incluida, el resto de los futbolistas del Real Madrid de ese momento comienzan a presentarse como personajes en la crónica de La Susi. Las clases de *glamour* de La Susi comienzan para el equipo y Beckham y su esposa Victoria se convierten en los personajes más satirizados, en su afán por Dolce & Gabbana. La Susi juega con lo cotidiano, con la

introducción de Beckham y su mujer en el mundo español y la falta de glamour del resto del equipo.

La voz queer de La Susi se encarga de deconstruir la masculinidad normativa y estereotipada del futbolista y la resignifica desde una perspectiva disidente en la que los varones futbolistas devienen sujetos con una masculinidad gay que los aleja de la ficción de normalidad heteronormativa. En “La ambición rubia” el personaje asediado por La Susi es el jugador Guti:

-Doña Susi –me dijo-, es que, futbolísticamente hablando, yo soy más ambicioso que nadie. Figúrese que mi Arantxa me llama, en la intimidad, La ambición rubia, pero no podemos sacar el mote del armario y registrarlo porque Madonna se nos adelantó, aunque se lo perdono porque es divina. Pero, claro, ahora llega este Beckham a tocarme las ambiciones y no sé qué tiene él que no tenga yo. (Mendicutti, 2003: 38)

La masculinidad se desvirtúa y reconfigura, se subvierten los roles y el lugar de privilegio masculino, La Susi convierte a los jugadores de fútbol, grado máximo de la masculinidad hegemónica, en referentes más propios de una masculinidad queer que de la masculinidad heteronormativa. En ese sentido, lo anecdótico y la actualidad propia de la columna se conjugan en el proyecto de Mendicutti. Los jugadores se convierten en todo lo que La Susi quiere, con celos y envidia entre unos y otros, competencia entre Beckham y Guti, hasta llegar al punto de competir en el esmalte de las uñas del pie. Lo queer, la disidencia sexual irrumpe en los vestuarios, en el género (sexual) de cada una de las columnas que conforman la serie y que, en conjunto, construyen un fresco narrativo que dinamita la idea de masculinidad y fútbol como espacios de la masculinidad heteropatriarcal.

En “Los deseos chinos” continúa la gira por China y Raúl se convierte en el jugador protagonista. Comienzan a presentarse como personajes el resto del elenco futbolístico del Real Madrid (Iker Casillas, Ronaldo, Roberto Carlos, etc.) y el juego paródico es constante en torno a la feminidad y la virilidad de los jugadores, así como la referencia cómica con doble sentido de estos futbolistas queer. En “Billetes y condones” la referencia a la actualidad como disparador de la columna se hace presente una vez más. A partir de la anécdota real del fervor chino por Beckham en la gira asiática, con el pedido de poner la figura del futbolista en billetes de circulación legal (una nota de color de la actualidad vinculada a la gira del Real Madrid) La Susi interviene sobre la actualidad y comenta que “habían recibido una propuesta de un fabricante chino de condones para que las fotos de nuestros chicos

aparecieran en las gomas. El Real Madrid dijo que ni hablar” (Mendicutti, 2003: 44). Por supuesto que la referencia al uso de condones le sirve a Mendicutti mediante la voz de La Susi hacer una crítica a la política vaticana sobre el control de la natalidad y el uso de condones:

-¡Eso!-salté yo, enérgica-. La efigie de nuestros muchachos en billetes, sí, pero en condones no. Cuando un billete es mucho más guarro que un condón, que es buenísimo para la salud y para el control de la natalidad. Esto no parece el Real Madrid, esto parece el Vaticano.

Los dejé muertos. A ver si aprenden. (Mendicutti, 2003: 45).

En las columnas “Primera evaluación (I)” y “Primera evaluación (II)” se realiza la evaluación del glamour del plantel, con un tono cómico y sexual en el que La Susi convierte a los futbolistas del Real Madrid en objetos sexuales¹². Y al mismo tiempo los comienza a vincular con lo gay (cuestión que será retomada en columnas posteriores). Estos futbolistas actúan como personajes gay con los que La Susi interactúa y convierte en objetos de deseo de un público que la acompaña en su guiño paródico de la masculinidad heteronormativa. El ejemplo más interesante de la primera de las dos columnas se da en la evaluación de Iker Casillas,¹³ el arquero del Real Madrid:

Iker Casillas (5 raspado). A los que mejores condiciones naturales tienen hay que exigirles más. De cara, guapo de la muerte, pero está ganando inexpresividad. De cuerpo se me está poniendo demasiado mazacote, debería vigilar la anchura de caderas. Desaprovecha hasta lo delictivo el privilegio de vestirse a su gusto: yo lo pondría, ya, en manos de Francis Montesinos, que me lo vestiría de algo así como de princesa inca. En cualquier caso, mientras no use calzones claros seguiré sospechando que tiene poco paquete. También desaprovecha el privilegio de poder usar las manos, las mueve sin ninguna imaginación. Un 10 en potencia, deberá esmerarse y ganárselo. (Mendicutti, 2003: 47)

¹² En “Pensando en el futuro” el contrato temporal de La Susi está por terminar, así que piensa en las posibilidades de iniciar una relación con Iker Casillas o Pavón, imitando (y ahí tenemos el disparador anécdota de actualidad para la columna) a la actriz Demi Moore en pareja con Ashton Kutcher, mucho más joven que ella. Ambos se niegan, por cuestiones de diferencia de edad y desigualdad en los ingresos.

¹³ Iker Casillas es también uno de los personajes reales mencionados en la novela Mae West y yo (2011), en la que el fútbol también ocupa un lugar privilegiado, teniendo en cuenta que varios capítulos de la novela transcurren mientras España participa en el campeonato del mundo. Cf. KUNZ, Marco, “La final del Mundial, contada por Mae West”, 2012.

Los futbolistas en la resignificación ficcional de La Susi de la evaluación, se convierten en personajes actores del barrio gay de Chueca más que en varones futbolistas españoles tradicionales. Recordemos que la evaluación del plantel en los diarios y suplementos deportivos es una práctica usual luego de cualquier encuentro futbolístico, en el que se coloca una nota numérica al desempeño individual de todo el plantel. En este caso, La Susi retoma esa técnica para evaluar el glamour del plantel y describir sus virtudes físicas desde una perspectiva queer, porque, por ejemplo, en “Primera evaluación (II)” Zidane es ponderado en virtud de sus posibilidades en la comunidad gay:

“En cualquier caso, su bondad y modestia no deberían impedir la justa valoración de sus importantes piernas, su culete frutal, su apetitosa media sonrisa y sus ojos claros y serenos. Con un buen bisoñé y un poco más de confianza en sus cachas arrasaría en Chueca, que es un mercado codiciadísimo.” (Mendicutti, 2003: 52).

En “El rubio de la copla” se retoma al personaje-futbolista Guti, con referencias a una copla tradicional de “la Piquer” y menciones a Elton John, la revista *Zero*, Marilyn Monroe y Björk, “la islandesa esa”. También existe una confrontación directa con la personalidad de Guti, que continúa en la columna siguiente, “Carta a Guti”, una epístola de La Susi directa al futbolista: “Guti, hijo, yo te quiero, y espero que no te sienta mal que te declare su cariño una señora que, aunque en fenomenal estado de conservación, te dobla la edad.” (Mendicutti, 2003: 58). La referencia a Mendicutti como otro sujeto desde la voz de La Susi se hace presente por primera vez en esta serie de columnas:

Y no sólo te quiero y te deseo, también te admiro. Y no digo como jugador, que eres un portento –y eso lo digo yo, y lo dice el tarambana del Mendicutti, y un escritor tan fino como mi Javier Marías, y cualquier que entienda un poco (de fútbol)-, pero, como no me han contratado en esta gira para valorar eso, me refiero a que te admiro como moderno, atrevido, inconformista, glamouroso. (Mendicutti, 2003: 60).

La clave gay en las referencias de La Susi sigue presente, “entender” necesita la aclaración de “fútbol” porque, en el mundo que construye Mendicutti en las columnas de La Susi, el verbo “entender” tiene que ver con la comunidad gay.¹⁴ La

¹⁴ En España, el verbo “entender” es una forma de alusión (críptica para el que no maneja el código) a la homosexualidad masculina o femenina. La pregunta “¿entiendes?” ha sido una forma de preguntar por la identidad y la práctica sexual de la persona pero de forma críptica. No tiene connotaciones peyorativas y

columna se convierte en una carta en primera persona de La Susi a Guti, ponderando sus cualidades (gays) y su belleza así como su rivalidad con Beckham. La actualidad de la rivalidad entre futbolistas, así como los *looks* modernos de los mismos (las extensiones de Guti están presentes en varias columnas), como detalles frívolos de la actualidad le sirven a La Susi para construir su columna ficcional que invierte los papeles del género y la sexualidad.

El espacio normativo del fútbol en las columnas de La Susi deviene un espacio sexual *gay*, con jugadores leídos desde una masculinidad no normativa que son convertidos en objetos sexuales por la mirada *queer* de La Susi. En “Las piernas de los chicos”, a partir de la declaración de Walter di Salvo, el preparador físico del Real Madrid, citada por La Susi al comienzo de la columna, se dedica a estudiar las piernas del equipo de forma individualizada y nos ofrece un catálogo de apreciaciones sobre las piernas de los futbolistas del Real Madrid, siempre a través de un prisma *gay* y plagado de doble sentido (sexual): “Mi Makelele es, miren por dónde, un caso de tres piernas.” (Mendicutti, 2003: 74) En “Revolución cultural” se juega con las especulaciones de los diarios sobre las consecuencias de la gira asiática del Real Madrid. Los futbolistas tienen juegos homoeróticos en los que se agarran y desnudan, generando un contraste tremendo con el miedo a la pérdida de la masculinidad. En otras palabras, se los “homosexualiza” en sus propias contradicciones (Beckham usa las “pantis” de su esposa Victoria, por ejemplo).

En “Saltar con *glamour*” Valdano dialoga con La Susi ante ciertos problemas con David Beckham y su desempeño como delantero, ya que los centros que tira son muy altos. La Susi soluciona todo con un detalle *queer*:

Y, sin perder un minuto, me fui a una zapatería de la calle Carretas que yo conozco, y en la que venden unas botas de plataforma de escándalo para drag Queens, con las que nuestros chicos ganarán suficiente estatura para alcanzar los centros altos de mi Beckham, y al mismo tiempo, saltarán con glamour.
(Mendicutti, 2003: 82)

En las columnas “Segunda evaluación (I)” y “Segunda evaluación (II)” se continúa con la evaluación del *glamour* en el plantel. La Susi ya sabe que pasó la mitad del total de sus columnas en las que imparte su “*master en glamour*” y realiza una nueva evaluación. Una vez más se toma a cada futbolista y se lo puntúa en virtud de su *glamour*. A diferencia de la primera evaluación, el tono *gay* se intensifica y los

es parte del código homosexual español. Cf. Rodríguez González, Félix. *Diccionario gay-lésbico. Vocabulario general y argot de la homosexualidad*, 2008, pp. 138-141.

futbolistas toman elementos físicos propios de las claves de lectura de lo gay. En particular la referencia al tipo de pantalones que deberá usar todo el equipo, los chaps: “esos pantalones que dejan el culete al aire y que son superfashion gracias a Christina Aguilera: con ellos, deslumbrarán sus salidas en los balones altos, todavía su punto débil.” (Mendicutti, 2003: 93). Los *chaps* como elementos de vestimenta de la comunidad gay (y sobre todo de la comunidad SM gay) son un paso más hacia la construcción de un equipo de fútbol totalmente gay. Y no hay rechazo en los futbolistas, ellos devienen este equipo que deconstruye la sexualidad heteronormativa y se convierte en un equipo queer. La evaluación termina siendo una puntuación en base al glamour y la apreciación de cómo le quedarían los *chaps* a cada jugador:

Beckham (9,9). Espectacular. No le hace ascos a nada. Ya voló a Londres para comprarse unos chaps, esos pantalones que dejan el culo al aire, lo más fashion en estos momentos. Espero que pronto contagie a toda la plantilla. Cuando mi Guti le sustituyó en el partido contra el Valencia, el beso entre ambos fue una bomba que hay que explotar. (Mendicutti, 2003: 98)

En “Una mina a explotar” se retoma el beso (en la mejilla) de los futbolistas (un beso que ocurrió en la realidad, pensemos en el homoerotismo exuberante de los festejos en fútbol cuando se marca un gol) y La Susi les pide que la próxima se besen en la boca: “Dense el pico. Como hombres, por supuesto” (Mendicutti, 2003: 102). Esto le trae problemas con el entrenador Valdano. Guti se niega y Beckham lo encuentra “*superfashion*”. Pero Valdano se manifiesta en contra y la discusión entre La Susi y el entrenador crece: “Mi don Valdano metió otra vez cizaña y dijo que el Madrid no es Los chicos de la banda, esa obra de teatro de un montón de gays que se reúnen en una fiesta de cumpleaños, pero yo lo puse en su sitio.” (Mendicutti, 2003: 102). La referencia a la obra de teatro de temática gay¹⁵ es clave para la ficcionalización de Mendicutti en la columna, así como el choque entre la homofobia y lo queer, en boca de Valdano y La Susi. Finalmente, ante el dinero, Valdano calla, en una suerte de parodia del mercado gay.

¹⁵ La obra de teatro *The Boys in the Band* (1968, Mart Crowley) es importante para la tradición gay norteamericana y tiene una recepción temprana en España. La importancia del texto radica en la visibilización de diferentes estereotipos de homosexualidad masculina en momentos en los que no era algo habitual. La adaptación cinematográfica, *The Boys in the Band* (1970, dir. William Friedkin), también emerge como un texto cultural de importancia en la representación visible de la homosexualidad masculina a principios de los setenta.

El final cierra la resignificación de la masculinidad heteronormativa en un sentido positivo para ambas partes,¹⁶ una suerte de conciliación. La columna le permite a Mendicutti conjugar la anécdota (patriarcal) propia del fútbol con la voz queer de un personaje que rompe con la ficción de naturalidad de la masculinidad de los futbolistas, así como focalizar en lo homoerótico de sus performances y su práctica masculino-patriarcal. En un punto, La Susi convierte, gracias al registro anecdótico y humorístico de su serie de columnas, “*La Susi en el vestuario blanco*”, al Real Madrid en un equipo de sujetos sexuales que se alejan de la heteronorma. En otras palabras, La Susi funciona como un dispositivo de lectura que convierte a la masculinidad normativa en un juego disidente de sexualidades ambiguas en el que los varones heterosexuales se transforman en personajes gay estereotipados desde todo lo que la heteronorma conservadora habitualmente debería sancionar.

Para concluir, me interesa señalar que las columnas de “La Susi” se diferencian de las columnas de opinión periodística de Mendicutti (que publica regularmente en *El Mundo*), principalmente por su regularidad, en general son columnas diarias de verano y por su aparente “livianidad” y “superficialidad”. Si miramos en profundidad las columnas de “La Susi” no son sólo anécdotas superficiales de actualidad, son la construcción de series ficcionales que confrontan contra los lugares más rígidos de la norma social establecida respecto las sexualidades disidentes (como puede ser la masculinidad normativa y el fútbol en el caso de las columnas analizadas).

Eduardo Mendicutti no es un autor mencionado como representante sobre columnismo literario en la España actual. Tal vez esto se deba a sus orígenes y su desempeño como periodista, que ha llevado a que su práctica como tal no haya sido tomada en cuenta como parte de su actividad literaria, que ha quedado relegada exclusivamente a los cuentos y novelas. Así se puede afirmar que las columnas de Mendicutti son sumamente importantes para su tarea literaria, y que las columnas

¹⁶ La Susi comienza a despedirse de la serie en las últimas dos columnas “Micrófonos ocultos (I)” y “Micrófonos ocultos (II)”. En la primera se hace mención a la anécdota que funciona como detonante de las mismas, “en la sala de juntas del Camp Nou descubrieron micrófonos ocultos.” (Mendicutti, 2003: 135). Y ella cuenta que puso micrófonos para escuchar la opinión de los futbolistas, lo que se ficcionaliza en la primer columna. Todo lo bueno que dicen de La Susi los futbolistas la emociona y el resto de la grabación se retoma en la segunda columna, que cierra la serie y vuelve a mencionar a Mendicutti y a la novela *Yo no tengo la culpa de haber nacido tan sexy* (1997). La voz narrativa se desdobra y juega con el humor de todo lo escrito: “(Mendicutti) también está superangustiado por la incertidumbre de sobre su futuro profesional en prensa, radio y televisión. Bueno, yo espero que al menos no lo echen de este periódico por mi culpa.” (Mendicutti, 2003: 139). Y luego la serie se cierra con lo que dicen en la grabación los futbolistas sobre La Susi, que se entera que finalmente en todos ha logrado despertar algo positivo. Ella termina feliz su experiencia como asesora del Real Madrid y contenta con la recepción de todos los futbolistas y con un mensaje optimista respecto al desempeño del conjunto ese año.

de “La Susi” juegan con elementos propios de las técnicas literarias trabajadas por Mendicutti, como por ejemplo la construcción de una voz ficcional trans. En ese sentido, tal vez no la totalidad de las series, pero sí algunas pueden ser pensadas como un aporte al género del columnismo literario y no meras columnas periodísticas de actualidad o chistes de verano. En el caso de “*La Susi en el vestuario blanco*”, Mendicutti construye un relato ficcional fragmentario a partir de los disparadores de la actualidad, pero no estamos sólo ante una columna humorística escrita por un periodista en verano. Estamos ante una columna literaria que construye una ficción cómica que desestabiliza la masculinidad hegemónica y la subvierte en términos de disidencia de sexo-género.

La Susi en el vestuario blanco, entonces, se convierte en un texto extenso que nos cuenta las aventuras de La Susi trabajando como asesora de glamour de los futbolistas, lo que funciona como una operación de resignificación queer de la ficción de normalidad masculina y hegemónica de un ícono de lo “normal” como puede ser el fútbol en la sociedad española. En ese sentido, el texto cuenta una historia que se puede pensar en los mismos términos y con procedimientos y dispositivos similares a los utilizados por las novelas de Mendicutti. En realidad, *La Susi en el vestuario blanco* al construirse como una ficción “dinamitadora” de la norma heterohegemónica se puede apreciar como un momento más del conjunto de obras narrativas ficcionales (y disidentes en cuanto a la sexualidad) de Eduardo Mendicutti.

Obras citadas

Dollimore, Jonathan, *Sexual Dissidence: Augustine to Wilde, Freud to Foucault*. Oxford: Clarendon Press, 1999 [1991].

Duggan, Lisa/Hunter, Nan D. *Sex Wars. Sexual Dissent and Political Culture*. Nueva York: Routledge, 2006 [1995].

Grohmann, Alexis. “Literatura periódica” en *Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas*, año 9, N° 12, La Plata: Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, FaHCE-UNLP, 2008, pp. 59-66.

Jurado Morales, José. “Eduardo Mendicutti o el discurso de una conciencia solidaria” en Jurado Morales, José (ed.). *Una ética de la libertad. La narrativa de Eduardo Mendicutti*. Madrid: Visor, 2012, pp. 35-50.

Polifonía

- Jurado Morales, José. "Mendicutti o la escritura como filosofía de vida" en Jurado Morales, José (ed.). *Una ética de la libertad. La narrativa de Eduardo Mendicutti*. Madrid: Visor, 2012, pp. 9-21.
- Kunz, Marco. "La final del Mundial, contada por Mae West" en Jurado Morales, José (ed.). *Una ética de la libertad. La narrativa de Eduardo Mendicutti*. Madrid: Visor, 2012, pp. 249-260.
- Macciuci, Raquel. "A modo de capítulo introductorio. Prensa, novela, medios, autoficción: entornos de Manuel Vicent" en *Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas*, año 9, N^o 12, La Plata: Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, FaHCE-UNLP, 2008, pp. 21-54
- Martínez-Expósito, Alfredo. *Escrituras torcidas: Ensayos de crítica «queer»*. Barcelona: Laertes, 2004.
- Mendicutti, Eduardo. *La Susi en el vestuario blanco*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2003.
- Mendicutti, Eduardo. *Mae West y yo*. Barcelona: Tusquets, 2011.
- Mira, Alberto. *De Sodoma a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el siglo XX*. Barcelona: Egales, 2007.
- Rodríguez González, Félix. *Diccionario gay-lésbico. Vocabulario general y argot de la homosexualidad*. Madrid: Gredos, 2008.
- Sánchez, Amar. *El relato de los hechos*. Rosario: Beatriz Viterbo, 1992.
- Ziga, Itziar. *Devenir Perra*. Madrid: Melusina, 2009.